

CAPÍTULO 4
LA PESTE NEGRA
THE BLACK PLAGUE

POR:

Marina Cecilia Andrade Molina

mcandradem@ucacue.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-5569-786X>

Docente de la Universidad Católica de Cuenca
Enfermería - Campus Azogues



La Peste Negra

The Black Plague

La peste negra también llamada bubónica o muerte negra; su agente causal es una bacteria mortal de nombre “*Yersinia pestis*”, que a lo largo de la historia ha sido considerada como una de las pandemias más devastadoras que ha azotado la humanidad y que se propagó por todo el mundo. Se considera que la diseminación de la peste negra ocasionó el transporte comercial de reservorios, se produjo inicialmente en el desierto de Gobi, luego en China, pasando por India, Rusia e Italia.



Imagen 8: La Peste, cuadro de Nicolas Poussin 1631. **Fuente:** Medrano – Marqués, Manuel. Las plagas en la historia (y el arte). 2022. Disponible en: <https://shre.ink/9ErF> (9).

La peste negra ha sido muy conocida en todo el mundo por muchos años, marcando un protagonismo en la historia dentro de la sociedad, así como también un temor a la enfermedad, a lo largo del tiempo. Esta patología ha mostrado un escenario de mortalidad, sufrimiento y a la vez calamidad a las familias del mundo entero. La peste negra se convirtió en una pandemia de tal magnitud que no solo sacudió los cimientos económicos y sociales del Viejo Mundo, sino que cambió el curso de la historia. Esta plaga fue un brote global de peste bubónica que se originó en China en 1334, arribó a Europa en 1347, siguiendo el “camino de la seda” (1-3).

La peste dejó un efecto importante en la forma de pensar y actuar del hombre de la época medieval, transformó su mentalidad; aunque esta enfermedad mayoritariamente se diseminó por toda Europa muchos continentes también la sufrieron y quedaron devastados, considerándose una de las pandemias más devastadoras a lo largo de los tiempos (4).

Conceptualización

En sus inicios la peste se definía como bubónica y se describía como la aparición de fiebres elevadas e hinchazón de los ganglios linfáticos o también llamadas bubas en las axilas, ingle y en la zona retroauricular, su pronóstico depende principalmente de la inmunidad de la persona que la padecía. Más de la mitad de los casos evolucionaban mal, presentando el paciente hemorragias internas, vómitos, tos y fiebre muy elevada que a veces conducía hacia la muerte entre los 5 a 7 días (5).

Epidemiología

La peste negra se originó en Asia y se expandió por toda Europa en 1347, desde entonces se convirtió en uno de los brotes más mortales en la historia de la humanidad. La expansión ocurrió por los marinos Genoveses al regresar desde Caffa a su país de origen, fueron propagando la enfermedad por los distintos puertos del mediterráneo donde llegaban; uno de los primeros lugares en recibirla fueron las Islas de Cerdeña y Córcega y al entorno de Génova, al Sur de la Península Itálica, a Francia y a las zonas Meridionales (6).



Imagen 9: Mapa de imperio Bizantino, Procedencia de la epidemia. **Fuente:** Go Congr. Ocupación del imperio Bizantino entre 476 - 1453. 2022. Disponible en: <https://shre.ink/9Emp> (10).

Fisiopatología

El agente causal de la peste negra es una bacteria denominada “*yersinia pestis*” que pertenece a la familia de los “*Enterobacteriaceae*” y contiene factores de virulencia en donde se encuentran adhesinas de superficie, una proteína formadora de canales en las bacterias como huésped o plásmido que codifica la toxina. El reservorio natural para estas bacterias son los roedores salvajes de distintas especies de acuerdo al territorio donde se localicen, pudiendo ser desde un ratón común en Madagascar, hasta el perro de las praderas en los Estados Unidos, además, muchas otras especies de marmotas en el Asia Central.

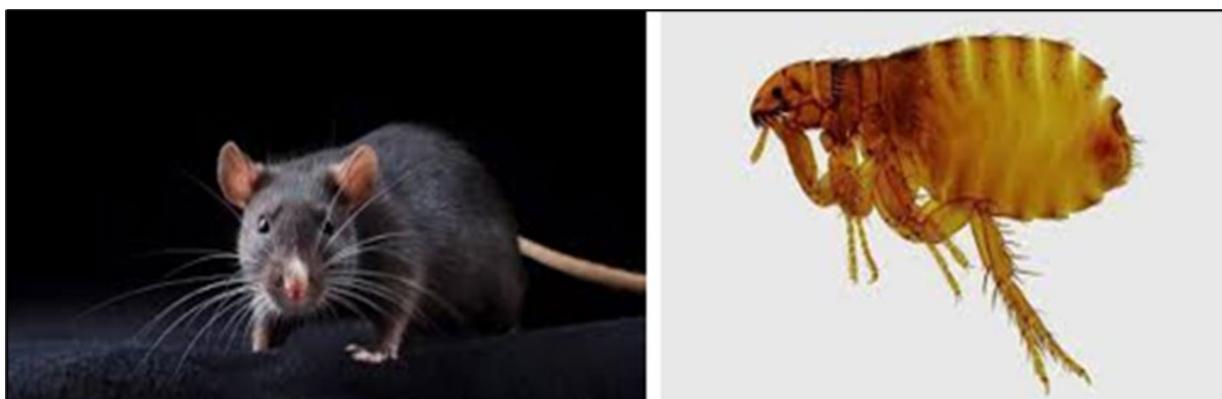


Imagen 10: Reservorios y vectores involucradas en la peste negra. **Fuente:** Sanchez - Monge, María. Infecciones: Peste. 2021. Disponible en: <https://shre.ink/9ECe> (11). Gil - Carcedo, Elisa. Enfermedad y literatura. 2018. Disponible en: <https://shre.ink/9ECf> (12).

La transmisión más frecuente es por intromisión del humano en el ciclo zoonótico en el transcurso de la epizootia o por la introducción de los roedores salvajes que estén infectados, así como también las pulgas y garrapatas hacia el hábitat del ser humano (7).

Signos y Síntomas

Los signos y síntomas iniciales pueden ser inespecíficos como (7, 8):

- Fiebre, escalofríos, malestar general, mialgias, náuseas, postración, dolor de garganta y cefalea.
- Produce la inflamación de los ganglios linfáticos del cuello, axilas y región inguinal, dando lugar a una dolorosa tensión en el tejido, nombrada bubón.

La peste tiene tres formas clínicas, ocasionadas por la misma bacteria (9):

Peste bubónica: fiebre alta de rápido desarrollo seguida de inflamación dolorosa de los ganglios linfáticos, en el área de la ingle, debido a que las pulgas tienden a picar las extremidades inferiores de los adultos.



Imagen 11: Afectados de la peste negra, con los bubones característicos, ilustraciones tomadas de la Biblia de Toggenburgo. **Fuente:** Nuño, Ada. Días oscuros. 2020. Disponible en: <https://shre.ink/9E9L> (13).

Peste septicémica: este cuadro es de alta mortalidad y de rápido progreso, puede producir heridas en las regiones ácras como pulpejos de los dedos, orejas, nariz o muestran sepsis, caracterizado por hemorragias masivas y muerte instantánea.



Imagen 12: Gangrena generada por la peste negra. **Fuente:** El Sol de Mixco. Surgen nuevos casos de peste bubónica en África, China y México. 2021. Disponible en: <https://shre.ink/9EqY> (14).

Peste neumónica: una de las maneras de contagio es por vía inhalatoria tras contacto con gatos infectados, que desencadena neumonía sistémica de progresión instantánea y mortal.

Tratamiento

En la edad Media no existía una cura específica y las técnicas más efectivas para combatirla fueron las medidas fitosanitarias como la cal viva, el fuego y mejorar algunas prácticas sanitarias. En las casas donde había fallecimientos se procuraba realizar una limpieza profunda, para lo cual se abrían puertas y ventanas hasta por 15 días. Además, se quemaba azufre en su interior y se prendía fuego. En los lugares públicos se realizaba una quema de romero, incienso, madera de olivo, entre otras hierbas, para limpiar el aire.

Con la finalidad sanitaria de minimizar la proliferación de la bacteria. Se aconsejaba también no realizar ejercicio intenso, moderación en el comer,

en el beber y en las actividades sexuales. Entre los alimentos más recomendados estaban los higos, avellanas, nueces, ruda, especies como azafrán y pimienta; se tenía que evitar el consumo de carnes, pescados y lácteos; beber vino y agua clara.

Como parte del tratamiento optaron por formar fraternidades que buscaban la santificación personal a través de la meditación y las prácticas encaminadas a la liberación del espíritu. Otro asunto no menos relevante, fueron las obras de caridad y la veneración a los santos como: San Roque o San Sebastián, invocados en épocas de peste. También se incrementó la peregrinación a los lugares santos, como Roma y Santiago de Compostela, que fueron los dos grandes centros de peregrinaje de la época (10).

El tratamiento profiláctico de los contactos era la administración de tetraciclinas. Aunque con el conocimiento de su etiología, epidemiología, la evolución de las técnicas diagnósticas y de los tratamientos, ha mejorado su pronóstico. Sin embargo, por múltiples factores se sabe que la peste sigue siendo una importante amenaza para la salud humana y de los animales. El diagnóstico y tratamiento oportuno era esencial para reducir las complicaciones y la letalidad. Métodos de tratamiento eficaz permiten a casi todos los pacientes con peste ser curados si el diagnóstico se hace a tiempo. Estos métodos incluyen la administración de antibióticos y el tratamiento de apoyo.

Consecuencias sociales y medioambientales

La elevada mortalidad de la enfermedad generaba pánico en la población, tanto que incluso los doctores se negaban a atender a los pacientes, los sacerdotes a regir los últimos ritos y los comerciantes a vender sus mercancías. Así, la mayor mortalidad se produjo en personas con bajas defensas por desnutrición, carencia de necesidades básicas (pobreza) y en quienes padecían alteraciones en su normal fisiología, sobre todo los adultos mayores. El templo católico romano perdió parte de sus privilegios sobre la salvación de las almas, pues las oraciones no constituían el remedio (11).

Murieron alrededor de 75 a 200 millones de personas en la población europea, luego de culpar a los judíos y casi exterminarlos, el templo se quedó sin responsables mientras que la pandemia no cedía, la marcada disminución e incluso ausencia de la mano de obra produjeron la profundización de las crisis económicas y sociales, pero también generaron significativos cambios. A medida que la peste negra fue aumentando, tanto los factores sociales, económicos y medioambientales constituyen elementos muy significativos en la posibilidad de contraer dicha bacteria. Por lo tanto, las condiciones sanitarias de las familias tuvieron una gran correlación con esta epidemia.

Se ha demostrado que la peste negra y otras epidemias posteriores afectaron de manera profunda a los acontecimientos políticos, sobre todo, a los que redujeron de una forma brusca los ingresos recibidos por los reyes y los nobles de sus señoríos y haciendas. La llegada de esta peste presagió un nuevo periodo histórico en donde la enfermedad epidémica golpea fuertemente a la estructura y la determinante evolución de la sociedad europea que va desde Noruega hacia España y desde Inglaterra hasta Rusia. La crisis europea del siglo XIV constituyó un instante de grandes tensiones y fracturas dentro del ámbito político, económico, social y demográfico llegando a generar fuertes reducciones de producción material y altas mortandades y también alteró las relaciones sociales, familiares, derivando en muchos abandonos, rechazos y segregaciones hacia quienes padecían la enfermedad (12).

Por otra parte, el medio ambiente a nivel mundial tuvo un cambio rotundo en el consumo y las personas ya no contaminaban como antes, porque no salían de casa, los granos y demás productos y la gran reducción de la población causada por la plaga trajo precios más baratos de la tierra, más alimentos para el campesino medio y un aumento relativamente grande en el ingreso per cápita entre los campesinos, aunque no de manera inmediata, pero sí en el siguiente siglo. La tierra era abundante, los salarios elevados y la servidumbre casi había desaparecido. El historiador Walter Scheidel sostiene que las oleadas de peste después del estallido inicial de la

peste negra tuvieron un efecto nivelador que cambió la proporción de tierra a mano de obra, reduciendo el valor de la primera e incrementando la de la segunda, lo que redujo la desigualdad económica al hacer menos ricos a los terratenientes y empleadores, al tiempo que mejora la situación de los trabajadores. Afirma que la mejora observada en los niveles de vida de la población trabajadora se originó en el sufrimiento y la muerte prematura de decenas de millones en el transcurso de varias generaciones (13).

Referencias bibliográficas

1. López, M. La Peste Negra: El enemigo incorpóreo. Rev. Medicina [Internet]. 2020 [cited 2021 May 20];5.
<http://www.revistamedicina.net/ojsanm/index.php/Medicina/article/download/1514/1914?inline=1>
2. González Toapanta H. Pandemics in the History: The Black Death and the Spanish Flu, Covid-19 and Capitalist Crisis. Sci Electronic Libr. 2021. Disponible en: <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/1938>
3. Beldarraín Chaple ER. La peste bubónica en Cuba. Apuntes históricos TT - Bubonic plague in Cuba. Historical notes. Rev. Cuba Salud Pública [Internet]. 2019;45(1):1-11.
http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662019000100008&lang=pt%0Ahttp://www.scielosp.org/pdf/rcsp/v45n1/1561-3127-rcsp-45-01-e1411.pdf
4. Prieto Ortiz RG. Más allá de las pandemias. Rev. Colomb Cirugía. 2020;35(2):141-2.
<https://www.revistacirugia.org/index.php/cirugia/article/view/606>
5. Rius C. La peste a lo largo de la historia Introducción. Rev. Enfermedades Emergentes [Internet]. 2019;18(3):119-27.
http://www.enfermedadesemergentes.com/articulos/a726/4_REVISION_ENF-EMERG003-2019_cristina-rius.pdf
6. Moreno F, Coss M, León M y Ochoa A. Las grandes epidemias que cambiaron al mundo. Rev. Medigraphic. 2018; 63 (2): 151-156. <https://www..com/pdfs/abc/bc-2018/bc182p.pdf>
7. Martínez Campos L. La Muerte Negra [Internet]. [cited 2021 May 18]. https://www.seipweb.es/wpcontent/uploads/2019/01/La_Peste_Leticia_Martinez.pdf
8. D'ottavio - Callegari M, D'ottavio - Callegari G, D'ottavio - Catani A. La peste negra del siglo XIV en el cine. Revista de Medicina y Cine. 2020; 16(e): 351-361. https://revistas.usal.es/cinco/index.php/medicina_y_cine/article/view/rmc202016e351361/25332
9. Parcerisa E. Qué es la peste bubónica: síntomas y tratamientos. 2019: 1-7. Disponible en: https://www.niusdiario.es/salud-y-bienestar/que-es-peste-bubonica-sintomas-tratamientos-evn3ma_18_2993295084.html
10. Fernández-Osorio AE, López LJR. Editorial: Political, social, and economic challenges for national security and defense. Rev. Cient Gen Jose Maria Cordova. 2020;18(30):267-8.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-65862020000200266
11. Rivas L. Consecuencias sociales y económicas de las pandemias en los últimos 2,000 años. ResearchGate. 2021: 1-40.
https://www.researchgate.net/publication/344179037_Consecuencias_sociales_y_economicas_de_las_pandemias_en_los_ultimos_2000_anos
12. Castro Hernández P. Signos, maravillas y calamidades: una aproximación a la Peste Negra y los elementos prodigiosos en la Cronica Nuova de Giovanni Villani (s. XIV); 2020;25:24-53. Available from:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7804750>

13. Betrán Moya JL. Historia de las epidemias: en España y sus colonias (1348-1919) [Internet]. 2020 [cited 2021 May 22]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=263849>